

Nota de la Directora, Esther Vital

“Las *arpilleras* son como canciones que se pintan”, decía Violeta Parra. Retazos de tela y puntadas simples, que las mujeres chilenas convirtieron en una poderosa forma de resistencia política para enfrentar a la dictadura de Pinochet. Su textura suave, humilde y delicada contrasta con las duras y violentas narrativas que contienen, los horrores de una nación condenada al silencio. Las *arpilleras* nos muestran lo que las palabras no consiguen contar.

Desde 2008 he promovido y estudiado a fondo el poder expresivo y documental de este arte textil popular, ayudando a crear testimonios textiles de las experiencias de miles de mujeres que enfrentan diariamente violencia sistémica hacia sus cuerpos, sus comunidades y sus territorios, mujeres brasileñas, palestinas o inmigrantes en Europa, todas unidas por la determinación de superar su condición de víctimas y contribuir a tejer otros mundos posibles.

Con mi primer cortometraje “¿Dónde está Heleny?”, a través de la animación stop motion quise dar vida a las *arpilleras* y demostrar el poder de este arte popular como forma de documentación. Tras un exitoso recorrido mundial con decenas de premios y selecciones en festivales internacionales de prestigio, quiero realizar mi primer largometraje. Con “Si me muero”, consciente de que hay todavía espacios de convergencia entre el material de archivo, el cine documental, el arte textil y la animación, quiero dar a conocer la historia de Inês Etienne Romeu, un verdadero símbolo de resiliencia. Única superviviente de la Casa de la Muerte, un centro de exterminio del ejército brasileño donde permaneció cautiva tres largos meses, hizo uso de su memoria, inteligencia y coraje para desvelar uno de los capítulos más perversos de la dictadura militar brasileña y denunciar un tipo de violencia estructural y sistemática que permanece vigente en muchas partes del mundo hasta los días de hoy. Una historia universal, desgarradora e inspiradora al mismo tiempo.

La estética desarrollada para hacer de la *arpillera* una experiencia cinematográfica es lo que hace única nuestra película, nos permite “*trans-bordar*” los límites que históricamente se han asociado al documental e incorporar recursos narrativos y fotográficos del cine de género (noir, thriller y terror, principalmente) para reconstruir un mundo más amplio del que puede ser captado en imagen real. Permite recrear el pasado e incluir estados psicológicos, territorios de memoria, de trauma y de subjetividad y llevar la experiencia de lo real a toda su extensión visible. La construcción estética de la película parte de una visión narrativa y política, del punto de vista de aquellas mujeres empobrecidas que buscaban a sus hijos en las cunetas, en los cuarteles, en los tribunales, en los largos corredores de la muerte. Quiero visibilizar la contribución de estas “buscadoras de la verdad, memoria y justicia”. Puntada a puntada, fotograma a fotograma y recuerdo a recuerdo, estoy determinada a crear nuevas marcas de memoria, para que las atrocidades cometidas contra la humanidad no sean olvidadas.